

A veces, uno descubre  
que la realidad  
es una noche transparente  
acortamos los pasos para alargarla  
caminamos lentos  
dilatamos el espacio  
que su tiempo ocupa,  
entramos en él, llegamos al límite,  
volvemos a tientas, tanto,  
que podríamos perdernos,  
y volvemos, volvemos,  
evitando así que la noche acabe,  
un poco.

**Isabel Serrano**